

Somos la combinación de nuestras inteligencias.



Los diferentes tipos de inteligencias juegan diversos roles en nuestra mente y dan lugar a ciertos tipos de conductas. Por eso no es fácil aislar una simple inteligencia, o decir que una inteligencia es dominante.

Por ejemplo, asumimos a veces que una persona que lee y escribe muy bien, tiene como inteligencia dominante la lingüística. Pero esta persona, quizás tiene una gran dotación en inteligencias espacial, una enorme capacidad para procesar palabras e imágenes, y visualizar mejor que comprender un texto. Por eso aunque este utilizando la inteligencia lingüística para expresarse o hacerse entender verbalmente, no debemos de confundirnos. En muchos casos, la combinación de inteligencia espacial y lingüística hace que la persona sea más eficaz a la hora de leer y escribir.

Es importante comprender la naturaleza de cómo se expresa la mente- en forma de inteligencias- y como su manifestación produce conductas que dan como resultados obras de la inteligencia. La idea no es solo desarrollar la inteligencia dominante, si no nutrir a todas las inteligencias. Por ejemplo un niño que tiene una alta dotación de una inteligencia lingüística quizás dibuja bien sus razonamientos matemáticos, y así es capaz de resolverlos más rápido. En este sentido, el ejemplo de un problema matemático, nos sirve claramente de ejemplo para explicar que los niños no resuelven las matemáticas con las palabras, ni con los números, sino encontrando la combinación que les resulta más fácil.. sea espacial, cinética o musical.

Todos somos la combinación de nuestras inteligencias. Esto es cierto, pero es especialmente cierto en aquellos niños que se están desarrollando y que están a su vez aprendiendo como poder expresarlas. Los niños pequeños aprenden holísticamente, usan sus sentidos, su cuerpo. Su cerebro se está desarrollando y no tiene por tanto una clara demarcación sobre las diferentes funciones. Por lo tanto, su cerebro usa áreas para procesar el lenguaje comparable a los adultos quien ha diseñado ya funciones más localizadas de ciertas habilidades. Por ello sus habilidades físicas se están desarrollando y no acaba de coordinar bien. Todos esos factores hacen que los educadores y padres hayan de ser necesariamente muy flexibles y nada dogmáticos a la hora de observar las inteligencias de un niño.

Un educador no lo tiene fácil, porque las inteligencias van moviéndose a medida que vamos creciendo, y si asumimos que porque un test haya dado un resultado a una edad temprana, el niño ha de ser ? de una forma u otra?, fracasaremos. Los niños crecen y también sus inteligencias, siguen desarrollándose, y es difícil ver la inteligencia dominante, por eso es más apropiado hablar de tendencias en el desarrollo temprano del niño

En cualquier caso es muy importante que el ambiente en el cual el niño se está desarrollando contemple la plasticidad, la flexibilidad en los diferentes grados y variedades, por ello incluir todos los tipos de inteligencias y estilos de aprendizaje en edad temprana es un sinónimo de éxito en el aprendizaje.

Koncha Pinós- Pey Ph. D